



TESTIMONIO

BOLETIN INTERIOR - Iglesia de Cristo
C/Mariano Benlliure, 29 41005 - Sevilla

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ...

2 Timoteo 1:8



MARÍA ¿UNA FEMINISTA?

Por: Yolanda Monroy

Me gusta sentarme a leer la Biblia con tranquilidad, fijándome en lo que en ella está escrita, porque al hacerlo a veces me doy cuenta que lo que leo no tiene mucho que ver con la idea que tenía antes de hacerlo, que muchas veces mis creencias están basadas en las interpretaciones que he oído a lo largo de los años, en lo que otros han enseñado, más que en lo que allí se dice. Por ejemplo, la historia de Marta y María (Lucas 10:38-42).

Siempre pensé que Jesús fue a casa de Lázaro con sus discípulos y Marta, como buena ama de casa, se dispuso a preparar comida para todos, mientras que María eligió, en vez de ayudar a su hermana, ponerse a escuchar a Jesús. Jesús reprochó a Marta por estar tan ocupada, y aprobó la conducta de María.

Al leer el texto me he dado cuenta de que Lucas no dice que estuvieran en Betania, sino simplemente en una aldea. Ni siquiera menciona a Lázaro, que es lo que habría sido lo normal. Tampoco menciona a los discípulos. Si estaban, a Lucas no le pareció que fueran importantes para lo que tenía que decir.

Me llamó también la atención que Marta fue la que lo recibió, la que lo invitó a su casa. Y al principio de este mismo capítulo, Jesús ensalza la hospitalidad, y justo antes Lucas relata la parábola del Buen Samaritano que, entre otras cosas, es amor en acción. Es más, Jesús siempre estuvo sirviendo a otros, y dijo que a eso había venido a la Tierra, a servir. ¿Cómo podía entonces no entender a Marta, y decir que sólo una cosa era necesaria? Si censura a Marta y ella deja de servir, ¿Quién lo

hará? ¿O tal vez lo que este relato nos enseña es algo diferente a lo que estamos acostumbrados a pensar?

Recordemos la época en que vivieron, y las costumbres que tenían. Sentarse a los pies de alguien, como dice Pablo en **Hechos 22:3**, se refiere a estudiar y ser educado por un maestro. Los maestros itinerantes eran muy frecuentes, y todos tenían una serie de discípulos que les seguían. Pero, a pesar de que algunas escuelas de filosofía griega aceptaban a mujeres entre sus discípulos, ese no era el caso en la mentalidad judía en que Jesús se mueve. Allí, la mujer tiene un puesto asignado, y es lo que hoy en día entenderíamos como ama de casa. Seguir a Jesús era cosa de hombres.

Pero sabemos que Jesús no se amolda a esa costumbre. El propio Lucas nos relata en los primeros versículos del **capítulo 8**, que Jesús tenía mujeres que le seguían, mujeres discípulos. Pero claro, cuando lo leemos vemos que el papel que se les asigna es únicamente el de contribuir al sostén de Jesús y sus discípulos con sus propios recursos. De nuevo, un papel designado a los hombres, los discípulos, y otro a las mujeres.

Y entonces nos encontramos con María. María que, saltándose todas las tradiciones, se atreve a sentarse a los pies de Jesús, actuando como sólo un hombre lo haría. Y Jesús responde, no diciéndole a Marta que no hay que servir, sino comprendiendo que a veces, al igual que Él lo hizo, hay que romper con algunas creencias sobre lo que una mujer debería o no debería hacer. Y no sólo lo comprende, sino que le parece bien.

Si María viviera en nuestros días se diría de ella que era una feminista, que quería ser igual que los hombres, que quería desempeñar una labor para la que no había sido creada por su sexo. Probablemente, se la condenaría.

Pero mi pregunta es,

¿Si a Jesús le pareció bien, no debería parecérnoslo también a nosotros?

Seguimos orando por los enfermos y mayores de la congregación, así como por los niños, jóvenes y líderes. Y también recordemos poner en práctica el llamar y preocuparnos los unos por los otros.

Oremos por el padre de nuestra hermana María José Artigas, Angelita y Antonio, Francisco y Manoli, Manolo y Pepa, Encarna Alonso, todos nuestros mayores y enfermos que necesitan en esta situación apoyo y ánimo en el Señor.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Salmos 23:4

CAMPAMENTO DE JÓVENES EN SEMANA SANTA "VIENTO FRESCO"

La pasada Semana Santa los jóvenes tuvieron su campamento en Manantiales de Vida lleno de amor, aprendizaje, y comunión con el Espíritu Santo. Las charlas fueron impartidas por Adrián Guillén y con un sentido único de conocimiento de Jesús y reconexión con el Padre.

ANDAR EN LOS RITMOS DE LA GRACIA



XXVIII RETIRO DE IGLESIA

También hemos realizado nuestro tradicional Retiro de Semana Santa donde la congregación ha podido disfrutar de unos días de descanso, comunión, y palabra.



OTROS EVENTOS

El pasado viernes 22 de Abril se casó nuestra hermana Elisabet Cabeza con Daniel López. Fue una ceremonia preciosa de unión de dos hijos de Dios que deciden seguir sus caminos. Mandamos nuestras mayores bendiciones al matrimonio.



En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 y la ley orgánica 3/2018 de 5 de diciembre de Protección de Datos Personales y de Garantía de los Derechos Digitales le informamos que los datos por Vd. proporcionados serán objeto de tratamiento por parte de IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA con CIF R4100154F, con domicilio en SEVILLA (SEVILLA), C.P. 41005, CALLE MARIANO BENLUIRE Nº 29, con la finalidad de que sean tratados para el envío de boletines y comunicaciones informativas de nuestra Entidad Religiosa. Asimismo, tiene derecho a ejercer sus derechos de acceso, rectificación, limitación del tratamiento, portabilidad, oposición al tratamiento y supresión de sus datos así como el derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de Control mediante escrito dirigido a la dirección postal arriba mencionada o electrónica webmaster@idcsevilla.org adjuntado copia del DNI en ambos casos.